

Hipógrifo Teatro presenta,

Autopsia de la felicidad

Por Héctor Checa



El grupo de teatro del instituto Cardenal Cisneros 2018/2019. Función final de curso el viernes 7 junio 2019, a las 12:00 y las 19:30 horas en el salón de actos del instituto.



Queremos ser felices. Eso, desde luego. Pero no es fácil. Proponemos reírnos de los obstáculos que nos encontramos. Proponemos una mirada crítica sobre el mundo. Sobre la vida.

Catorce jóvenes nos hablaron, con mucho humor, de la búsqueda de la felicidad en nuestra sociedad, en la representación de *AUTOPSIA DE LA FELICIDAD*. Los padres, familiares, amigos y algunos de los compañeros que no habían estado en la función de la mañana porque estaban en su visita al Senado, nos reímos en muchas ocasiones, no perdimos palabra, expresión, gesto y nos emocionamos ante la obra y la interpretación estupenda del grupo de teatro del instituto. Sin concesiones por cercanía, fue una representación fabulosa.

Los chicos estuvieron magníficos. Como les conocemos, podemos apreciar lo que han madurado y mejorado en expresarse en público, en moverse ante la mirada de los otros y en sentido crítico de las cosas.

Este no es un grupo de teatro cualquiera. Gran parte del mérito lo tiene el director, Héctor Checa. Un antiguo alumno del instituto Cardenal Cisneros que vivió la época gloriosa cuando el teatro era una asignatura curricular del instituto, del que han salido muchos profesionales de hoy en día y donde muchos alumnos, sean hoy lo que sean profesionalmente, han disfrutado y aprendido mucho de todo y variado que se aprende al practicar teatro. Es un lujo poder contar con un profesional como él, quien además de actor, director y doblador profesional, es profesor de filosofía y orientador en otro centro y tiene un vínculo afectivo intenso con el instituto desde hace unos veinticinco años. Conoce a los adolescentes, sus intereses, sus necesidades y pulsiones. Su taller de teatro es terapia colectiva, investigación personal y grupal, indagación en filósofos, literatos, ciencia, con risas, problemas, discrepancias, egos..., y sobre todo mucha observación del otro y mucha escucha.

El taller comienza en el primer trimestre con juegos de teatro para que los componentes del grupo ese curso se conozcan unos a otros, adquieran confianza entre ellos y pierdan vergüenzas. Cada curso se incorporan alumnos nuevos. Pena que muchos tienen que ir dejándolo por la mayor exigencia académica conforme suben de curso y sus aficiones extracurriculares también requieren mayor disponibilidad y dedicación. Los Hoquetus, en concreto a quienes el conservatorio tanto exige y a quienes tan estupendamente les viene subirse a un escenario y aprender a expresar con todo su cuerpo. Será parte de su vida profesional seguramente. Pero a todos nos viene bien aprender a subirnos a un escenario y exponernos a que nos vean. Todos vamos a tener que decir algo en público alguna vez, en una reunión de vecinos, en un examen de oposición o para pedir un aumento de sueldo a tu jefe. Si lo hacemos con más conocimiento y control de nuestro cuerpo y su comunicación no verbal, más posibilidades de éxito tendremos.

Con los juegos teatrales de ese primer trimestre, entre todos, van descubriendo los temas que les interesan y las escenas que más les gustan, que les hacen reír o llorar. Así de alguna manera, van perfilando una especie de obra colectiva que ensambla y escribe el director. A partir del 2º trimestre van asignando papeles, hay que ir aprendiéndoselos y e ir montando la obra. En el tercer trimestre (el taller acaba en mayo) lo perfeccionan y entre todos tienen que lograr que el día que se levante el telón ante el público todo esté lo más perfecto posible y que la obra sea un éxito. No es tan fácil, el grupo tiene que asumir alguna bajas de última hora (aunque el compromiso es muy serio y muchos alumnos de 2º bachillerato no dejan de ensayar en sus últimos días antes de la EVAU, por no abandonar a sus compañeros en esos últimos días antes de LA REPRESENTACIÓN) y los imprevistos del directo. Una gestión que enseña y prepara para afrontar lo inesperado.

Deseamos que el próximo curso muchos nuevos alumnos de 1º, 2º, 3º, 4º ESO, 1º y 2º Bachillerato se apunten por primera vez en el Taller de Teatro, que experimenten lo divertido y educativo que es hacer teatro. Más en un grupo emotivamente tan bueno, tan implicado, tan creativo, tan grupo. Disfrutarán hasta los que no saben que les va a gustar. Os animo a todos los alumnos a que probéis el primer trimestre y veréis como os engancha. Así, a final del próximo curso todos podremos asistir a otra representación de una obra original y nueva, por un grupo de jóvenes que nos harán reír y quizá llorar, para mostrarnos lo que el teatro nos quiera reflejar.

Ana Ramírez